



MARÍA PILAR JÓDAR PEINADO (2016). *METATEATRO ESPAÑOL EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI*. MADRID: ACADEMIA DE LAS ARTES ESCÉNICAS DE ESPAÑA Y UNIR.



María Pilar Jódar Peinado (Montoro, 1979) no solo ha recibido recientemente el II Premio de Investigación de la Academia de las Artes Escénicas de España, gracias a su novedoso estudio titulado *Metateatro español en el umbral del siglo XXI: el mundo del teatro y el teatro del mundo* (2016), que recoge las conclusiones de su tesis doctoral defendida ese mismo año en la Universidad de Salamanca, y que puede verse en <http://academiadelasartesescenicas.es/revista/15/5-ii-premio-de-investigacion-de-la-academia-metateatro-espanol-en-el-umbral-del-siglo-xxi/>, sino que además ha abierto un camino para la investigación del teatro español actual por el que la Universidad y en general el mundo de la investigación y de la crítica forzosamente deben transitar en adelante.

Si bien ya existían en nuestro país algunos trabajos, incluso se habían celebrado algunos Congresos y publicado sus correspondientes Actas, como las que nosotros mismos coordinamos en torno al II Seminario Internacional de Estudios Teatrales, tituladas *El metateatro en la obra de José Sanchis Sinisterra y José Moreno Arenas* (2016), el trabajo de Jódar Peinado sistematiza y generaliza el análisis de lo metateatral en el ámbito de la dramaturgia española más reciente, y lo pone en práctica en diferentes niveles teatrales: desde “el mundo del teatro”, en el que engloba las diferentes áreas del hecho teatral, como son las compañías, dentro de las que distingue los directores y directoras, por una parte, y, por otra, los y las intérpretes y los personajes, entre los que a menudo se establece una compleja red de relaciones, así como los dramaturgos y dramaturgas, en sentido genérico, el proceso mismo de la creación dramática; hasta “el teatro del mundo”, para el que se fija en la discriminación, la desigualdad y la violencia generada por la marginalidad, en un corpus que ronda el medio centenar de obras, pertenecientes a autores y autoras tan diversos

y relevantes para la escena española de hoy como José Luis Alonso de Santos, Antonia Bueno, Ernesto Caballero, Juana Escabias, Jordi Galcerán, Pablo Iglesias Simón, Juan Mayorga, Paloma Pedrero, Carmen Resino o José Sanchis Sinisterra, por citar solo algunos de ellos.

Como señala César Oliva, prologuista del libro, entre los mayores méritos de la investigadora debemos reconocer el “haber desvelado, a través de la aplicación del concepto de metateatro, los «mecanismos ocultos» de las más significadas creaciones contemporáneas españolas”. Y, añadimos nosotros, el incentivar la curiosidad por la producción dramática de los autores y autoras españoles coetáneos. Porque, sin duda, el estudio de Jódar Peinado no solo desentraña numerosas claves interpretativas de nuestra dramaturgia más reciente, sino que al mismo tiempo incita a la lectura de los propios textos analizados en la obra, la cual además respira teatro por los cuatro costados.

Para hablar del metateatro español, Jódar Peinado parte de una definición y una descripción del objeto de estudio desde un punto de vista diacrónico. Admite que la noción de metateatro -de cuya importancia en el terreno de la creación dramática el mundo de la investigación no tomó consciencia plena hasta la segunda mitad del siglo XX- se encuentra presente en la propia génesis del género dramático, pero sobre todo en el teatro barroco -en *Hamlet*, de William Shakespeare, de un lado; en *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, del otro-. De esta manera, el concepto de metateatro y su aprovechamiento para la escena los han convertido en uno de los mecanismos dramáticos más rentables, significativos, recurrentes y trascendentales para el teatro, a través de los mecanismos que es capaz de poner en juego, como el recurso del teatro dentro del teatro, la coparticipación actor-público, el elemento distanciador, la autorreflexividad o la tematización del acto de la escritura y del montaje teatral, entre otros asuntos y procedimientos.

Así, el estudio se detiene en los descubrimientos de investigadores como Lionel Abel (1963), June Schlueter (1979), Manfred Schmeling (1982) y Richard Hornby (1986) -más recientemente Patrice Pavis, Briosio Santos, García Barrientos o Abuín González, entre otros-, quienes centraron sus reflexiones en torno al metateatro, concretamente su origen y su evolución, los mecanismos que hacen posible la metateatralidad, su carga subversiva y su repercusión en la recepción de los espectáculos, para lo que partieron de una concepción no solo ontológica de la existencia, que tendía al nihilismo y al absurdo, sino también

epistemológica, por cuanto el individuo actual se siente y muestra (in) capaz de percibir la realidad y discriminarla frente a la ficción.

En un segundo momento, la investigadora desarrolla la teoría y la hace práctica en las dramaturgias españolas contemporáneas anteriormente mencionadas, descubriendo con ello diferentes parcelas que aún no habían sido analizadas. No obstante, como la propia estudiosa reconoce, su aportación es susceptible de ser ampliada con nuevos hallazgos, nuevos textos y nuevas estrategias metateatrales, como la ruptura de la cuarta pared, la ficcionalización del público o la estructura de marcos.

Por último, según afirma Jódar Peinado a modo de conclusión, en la escena española actual parece predominar el grupo de obras que recoge en el apartado “el teatro del mundo”, anteriormente citado, al que, dada su profusión, llega a considerar “una vertiente propia dentro de la escena española”.

Miguel Ángel Jiménez Aguilar

